



Nombre del Alumno: Maura Decker Rodríguez Pérez

Nombre del tema: Curriculum, educación y contexto

Nombre de la Materia: Diseño Curricular Basado En Competencias

Nombre del profesor: Sandra Daniela Guillen

Nombre de la Maestría: Maestría en Educación con Formación en Competencias
Profesionales

Cuatrimestre: 3

Introducción

El currículo se entiende como el proyecto que determina los contenidos y objetivos de la educación escolar, es decir, los aspectos del desarrollo y de la incorporación a la cultura que la escuela trata de promover y propone un plan de acción adecuado para la consecución de los mismos.

La concepción curricular es la que articula el proceso de desarrollo curricular de manera coherente, tomando posición entorno a una serie de elementos significativo del mismo. Es así como la concepción curricular asumirá un punto de vista sobre el conocimiento: sobre su origen, veracidad, autoridad, naturaleza, etc.

El currículum es un plan en el cual se desempeña un papel fundamental en la práctica docente, y que permite llevar una organización, control de las actividades que se van a desarrollar dentro del proceso educativo con el fin de conducir o realizar las acciones escolares para alcanzar los objetos. La temática curricular, el análisis del currículum y su implementación en las instituciones educativas es en nuestros días un elemento esencial a la hora de comprender la dinámica de los procesos que se dan a lo interno de un salón de clases y a lo interno de un centro educacional.

En ese panorama, aparecen modalidades de estudio como “educación a distancia” o “educación virtual” que acercan la universidad a las personas. Se podría decir que estas modalidades derriban los obstáculos y hacen que la decisión de convertirse en un profesional o en un especialista sea más fácil. Aprende con Uniclaretiana las diferencias entre las dos modalidades y cuál te puede funcionar mejor ¡acompañanos!

La diferencia principal entre estas dos modalidades es que la educación a distancia tradicional tiene un porcentaje de presencialidad y otro porcentaje de virtualidad, mientras que la virtual es educación 100% en línea.

Además, en ambas modalidades se cuenta con herramientas para la comunicación que son fundamentales para que se dé la interacción entre estudiantes y maestros, como plataformas virtuales, chats, foros o mensajes privados. Así, el contacto es más directo, inmediato e interactivo.

En resumen, tanto la modalidad a distancia como la modalidad virtual están diseñadas para brindar oportunidades de estudio de calidad para aquellas personas que tienen que repartir su tiempo entre muchas otras responsabilidades. En los últimos años, se ha convertido en una opción cada vez más popular y confiable, pues se ha comprobado que los egresados de este tipo de programas están igualmente capacitados que una persona que estudia en modalidad presencial. Incluso pueden llegar a ser personas más ordenadas y comprometidas, pues estudiar en alguna de estas modalidades demanda ese tipo de habilidades.

Las características del aprendizaje abierto y a distancia son: El aprendizaje abierto no está tan estrechamente predeterminado en sus objetivos, contenidos, ni tampoco en lo que respecta al tiempo, lugar y condiciones de aprendizaje, sino que es más flexible que el convencional. En este sentido, puede decirse que es un sistema que se adapta al ritmo individual del trabajo del estudiante. En la educación convencional, la relación profesor estudiante es directa, cara a cara, y por tanto, fuente importante de orientación y motivación para el estudiante; en los sistemas a distancia la relación profesor-estudiante es indirecta. La educación a distancia tiende a reducir la comunicación profesor-estudiante a una comunicación de contenidos más o menos organizados y exhaustivos que a veces ignoran el receptor y el medio que utilizan.

El presente artículo constituye una revisión de tema de la evolución conceptual del currículo y sus componentes, el cual se ha visto influenciado por diferentes aportes de las ciencias y la cultura de los pueblos a lo largo de la historia. En primera instancia, se aborda sus diferentes manifestaciones, partiendo del concepto epistemológico, como aquel camino por recorrer para alcanzar una meta o propósito, esto permitió asociarlo con la organización de una serie de asignaturas que debían ser cumplidas para lograr el objetivo propuesto. Hoy, la evolución conceptual permite afirmar, que de un concepto rígido y frío, se procede a formular una definición flexible y dinámica, puesto que a través de él se habla de la articulación de los actores del proceso educativo (estudiantes-academia-empresas-estado), quienes tienen la responsabilidad de enlazar la realidad a través de las experiencias de los estudiantes, y formular procedimientos y estrategias para dinamizar el proceso, con el fin de alcanzar la meta propuesta.

En segundo lugar, se hace un análisis de las teorías desarrolladas para visualizar sus componentes, y se adelanta una revisión de los principales autores, los roles de los participantes del proceso educativo y las características diferenciadoras de los distintos enfoques curriculares.

Para terminar, se hace una referencia del diseño curricular, considerado como la organización sistemática de las actividades adelantadas por los actores del proceso, el cual permite articular de manera armónica los componentes institucionales y la gestión curricular, que propenden por el desarrollo estudiantil, administrativo y comunitario.

“Currículo es una herramienta de trabajo para los docentes en la que se propone aspectos materiales (recursos educativos necesarios) y conceptuales para la práctica educativa, con el fin de facilitarla y de aportar soluciones a los diversos problemas que puedan derivarse de ella. Es un documento teórico de aplicación práctica; es decir, es un escrito que trata de recoger todos aquellos elementos teóricos relevantes de la intervención educativa que en él se propone”. Además Sánchez cita a Contreras (1991), el cual “distingue dos tipos de propuestas curriculares: la primera de ellas es la que

entiende al currículo como un «instrumento», cuyo objetivo primordial es detallar al docente los contenidos y procedimientos que debe seguir en la práctica»; el otro tipo de propuesta de la que habla Contreras es aquella que considera al currículo como un «espacio de experimentación», en el que las experiencias y la realidad obligan al profesor a experimentar con actuaciones innovadoras e individualizadas a las demandas de una situación concreta.

Dentro de las concepciones existentes, la palabra currículo etimológicamente proviene del latín *Currere*, que en español traduce “recorrer un camino”, o dirección del recorrido con el propósito de alcanzar una meta. Es por eso que el concepto currículo se relaciona con la secuenciación e interacción de las distintas actividades que se desarrolla dentro del proceso educativo. Históricamente, con el avance de las ciencias, los diferentes cambios sociales y culturales han generado grandes variaciones en el concepto, y a su vez en la aplicación dentro de la educación.

Un diseño curricular por competencias se caracteriza por: Contenidos y prácticas situadas. No son los contenidos en sí, en tanto conceptos o saberes repetidos, lo que importa, sino las habilidades de ponerlos en acción y sobre todo la posibilidad de transferirlos hacia otras áreas y necesidades.

La implementación de un currículo basado en competencias requiere del trabajo comprometido y mancomunado de la comunidad, en su conjunto. Más allá de los contenidos aprendizajes estipulados, un currículo de esta naturaleza está orientado a la adquisición, desarrollo y fortalecimiento de determinadas habilidades.

Por ello, las políticas educativas públicas que se construyen sobre este modelo ofrecen lineamientos curriculares lo suficientemente amplios y abocados al desarrollo de determinadas competencias para que, luego, cada comunidad, opere recortes situados conforme las características que la particularizan.

El diseño curricular por competencias se hace eco de las demandas sociales y busca dar respuesta a partir de la enseñanza.

Un diseño de esta naturaleza requiere de equipos directivos sólidos, dispuestos a revisar una y otra vez sus prácticas y a llevar a cabo tareas de capacitación y formación que aporten elementos a los docentes.

Llevar al aula un diseño curricular por competencias es una tarea que enriquece y potencia una educación de calidad e inclusiva. Apuesta a un modo de entender la educación mucho más integral y con proyectos institucionales a largo plazo.

Conclusión

Se puede observar que a través de la historia de la humanidad, el currículo es un documento de construcción desde el entorno de las comunidades hacia la parte interna de las personas. Como se menciona en muchos documentos de reflexión, el currículo presenta una gran fuerza social y política; la experiencia de los participantes articulada en los distintos procesos de aprendizaje, permite afirmar que el currículo es acción, sobrepasando la simple transcripción de ideas en documentos. Al interior de los procesos educativos y en todos sus niveles, es el currículo quien permite dinamizar las acciones dentro y fuera de las aulas convirtiéndose en un elemento diferenciador en un mismo contexto. En la actualidad, los procesos de calidad que se adelanta al interior de las instituciones educativas en todos los niveles se han convertido en el motor para ahondar cada vez más.

Un docente debe familiarizarse con las concepciones curriculares, puesto que en el ejercicio permanente de su labor, su responsabilidad no sólo radica en preparar, organizar y transmitir unos conocimientos propios de su saber, sino formar personas integralmente, personas comprometidas con una sociedad necesitada de profesionales que proyecten su futuro en bien de la comunidad. Definido el enfoque curricular como el desarrollo teórico que permite llevar a la práctica los elementos constitutivos del currículo, al igual que la evolución conceptual de la teoría curricular orientada bajo la influencia social, cultural y política.

En los procesos evolutivos de los enfoques curriculares, juega un papel fundamental la relación generada entre la teoría, actores del proceso y metodología. En primera instancia, las actividades dentro del entorno, se encuentran orientadas a la consecución de productos bajo unos requisitos previamente establecidos. La educación no escapa de ese proceso transmisioncista, puesto que la ausencia de la creatividad es notoria ante la orientación de unos objetivos y planes previamente establecidos, donde lo relevante es el resultado y no el proceso. La dinámica generada durante la construcción conceptual y práctica del currículo, mediante la participación activa de los distintos actores académicos es fundamental en el proceso de diseño para las instituciones educativas, razón por la cual los espacios de reflexión generados desde el contexto en el cual se encuentran inmersos permiten hablar de currículos pertinentes, resultantes de la acción dialógica de las experiencias y saberes. Un diseño adecuado del currículo busca la relación armónica de los elementos constitutivos de una organización educativa, desde el contexto teórico, social, cultural y político, encontrando de esta manera sentido e identidad al proyecto formulado.